

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 558.

Martes 28 de octubre de 1886.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 28 DE OCTUBRE.

Asegurado ya de un modo estable y definitivo el triunfo del partido conservador y de sus ideas de orden; reducidos a la impotencia mas absoluta todos los elementos de mala ley que se han tratado de poner en juego para prolongar el anterior estado de perturbacion cronica; consolidada la superioridad moral y material de los principios de autoridad y de gobierno; desvanecidos por completo los rumores de crisis ministerial con que se ha pretendido hostilizar al gabinete Narvaez; generalizada y unanime la creencia de que el general presidente por el duque de Valencia, contando, como cuenta, con la confianza omnimoda de la Corona y con las simpatias de la opinion publica, llenará cumplida y brillantemente la mision a que está llamado, y pulverizada cuantos obstáculos se opongan a su paso, bien puede decirse que España ha entrado en un nuevo periodo de orden, de legalidad y de buen gobierno, que se diferenciará de la anarquía de los dos años últimos como la luz de las tinieblas.

Parte considerable de la empresa de conducir a su debido desarrollo la nueva situación, corresponde a las nuevas autoridades que el gobierno de S. M. está enviando a las provincias, y que ya no son nombradas por un espíritu político contradictorio y absurdo, sino en virtud de un sistema claro, decidido y enérgico. A ellas toca llevar hasta las últimas estremidades de la península la influencia y la fuerza del pensamiento ministerial. Ellas deben realizar en todas partes y de todos los modos posibles la restauración completa e irrevocable del poder del partido moderado; deben alentar a los tímidos, sostener los esfuerzos de todos los buenos, y anular, sin género ninguno de contemplaciones y no escusando el ejercicio de ninguna de las armas que la ley les ha puesto en la mano, todas las influencias bastardas que el periodo revolucionario había creado.

La revolución arrojó a la superficie la hez de la sociedad: es preciso que la hez vuelva al fondo. En los pueblos de provincias la presión ejercida por las malas pasiones contra los hombres de orden había sido mas tiránica, mas violenta, mas insostenible que en la corte; es necesario que la restauración del orden social y moral sea mas resueltamente enérgica en donde mayor fué la licencia. Es preciso, en una palabra, que en todas partes, de todos modos, por toda clase de medios legales, la reacción del bien sea tan grande, tan profunda, tan universal, tan irresistible como fué funesta y destructora la acción del mal.

Han pasado los tiempos en que las pasiones aviesas, removidas por las ideas disolventes del progresismo y de la democracia, tiranizaban a los pueblos; en que el grito de *viva la libertad!* se organizaban las partidas de la porra; en que las armas dadas en nombre de la patria, estaban en movimiento constante al servicio de todas las venganzas particulares; en que un periódico del partido progresista, al resplandor de las llamas atizadas por incendiarios, gritaba alborozado ha

llegado el día de las yugadas supremas; en que un ministro de ese mismo partido, escitando el odio de los suyos contra los hombres del partido moderado, esclamaba desde la tribuna de las Cortes: *hagámonos sentir pronto las fuerzas de nuestros brazos!* en que hombres como el señor Donoso Cortés eran fusilados públicamente por el solo delito de llevar un nombre ilustre; en que las redacciones de los periódicos eran visitadas por turbas de apaleadores; en que los escritores públicos eran perseguidos con cenceradas; en que los ciudadanos pacíficos, aunque se mantuviesen alejados de la política, tenían de continuo amenazado su reposo y su seguridad individual por el desbordamiento anárquico de todas las malas pasiones del desenfreno y la licencia.

La situación ha cambiado por completo; pero es necesario que cambie en toda la extensión de su conveniente desarrollo, y con todas sus naturales consecuencias. Es necesario que en las poblaciones grandes lo mismo que en las pequeñas, en todas partes sin excepción, sea destruido, hasta que de él no quede piedra sobre piedra, el edificio político erigido por las doctrinas y los hombres del desorden. Es necesario que en todos los rincones de la península los hombres de ideas de orden recobren su ascendiente sobre los revoltosos, y el partido moderado consolide su superioridad sobre los que injusta y violentamente lo vejaron.

Para esta obra de reparación y de justicia pueden contar sin duda nuestros amigos políticos de las provincias con el apoyo eficaz y declarado del ministerio Narvaez y de las autoridades que ha elegido para que sean representantes y agentes de su política. En esa seguridad, deben reunir sus esfuerzos hasta que sean plenamente satisfechos los agravios que durante dos años recibieron sin cesar la justicia, el orden y las leyes; hasta que queden definitiva y absolutamente aniquilados para siempre los elementos que han tenido en ese tiempo bajo su maldéfica presión y su constante amenaza todo lo que hay de noble, de respetable y de venerando en nuestra sociedad.

Los noticieros empiezan a desalentarse, y a fé que razon les sobra para ello. La situación creada bajo la enérgica y acertada iniciativa del duque de Valencia, se consolida de día en día y promete abrir nuevos horizontes a la prosperidad moral y material de nuestro país.

Sabemos que el gabinete obtiene las simpatías y la mas absoluta confianza de la Reina, que no puede menos de complacerse al verse rodeada de unos consejeros responsables que tan perfectamente han sabido comprender las nobles aspiraciones de su soberana, que son las que dominan en la inmensa mayoría de la nación. Mal que pese a los impotentes enemigos del gobierno actual, es lo cierto que la corona camina en perfecto acuerdo con sus ministros y que ninguna de las medidas que han tenido la honra de someter a su real aprobación ha dejado de obtener el beneplácito de S. M.

Con tan felices auspicios, el nuevo orden de cosas no puede menos de ofrecer lisonjeras garantías de estabilidad, y ser una prenda segura de orden, paz y bienestar para el porvenir.

En el estado actual de España y atendidas las complicaciones que amenazan surgir en los asuntos europeos, el ministerio Narvaez tendrá que luchar acaso con algunos obstáculos y reprimir, hasta encadenarlos, los elementos de perturbación y los instintos aviesos que aun bullen en la atmósfera política; pero el triunfo es suyo, esclusivamente suyo, y su política legal, conciliadora y siempre tolerante en el fondo, nos hará olvidar los desastres y el funesto sistema de las administraciones que le han precedido, y que tan funesta huella han dejado en el país.

El Sr. D. Narciso de la Escosura nos ha dirigido un artículo comunicado en contestación al

que publicamos en el último número de EL OCCIDENTE. La hora de la noche a que he llegado a nuestro poder el referido escrito, nos ha impedido acordar lo que en nuestro concepto procede de respecto de su inserción.

Segun teníamos anunciado, el domingo se verificó en el palacio de Buena-Vista el suntuoso banquete con que el señor ministro de la Guerra quiso obsequiar al general conde de Benckendorff.

A pesar del poco tiempo que pudo emplearse en los preparativos, nada se escaseó para que estos correspondieran a la alta significación de la persona en cuyo obsequio se hacían. La escalera estaba vestida de ricas alfombras y adornada con grandes tientos de preciosas flores, cuyos perfumes embalsamaban el ambiente. En los escalones se hallaba colocada la escuadra de gastadores del regimiento de ingenieros para recibir a los convidados.

El salón, profusamente alumbrado y decorado con el mejor gusto, ostentaba en sus paredes trofeos militares muy bien combinados, que ofrecían un hermoso golpe de vista, y revelaban la inteligente mano del señor coronel Vera, oficial del ministerio de la Guerra, a cuya dirección estuvieron encomendados los preparativos de este espléndido banquete. Sobre la mesa, adornada con infinitud de ramos de flores, y dispuesta con el mejor orden y esquisito gusto, resaltaba una magnífica vajilla, digna de la variada y delicada comida aderezada por el acreditado repostero Cotte. Durante ella, la banda de ingenieros tocó sin interrupción piezas escogidas, contribuyendo así a dar mas amenidad al acto, cuyos pomposos renunciamientos a describir, para no extender demasiado esta reseña. Baste decir que en toda la comida reinó la mejor cordialidad y buen humor, sin que ninguno de los puntos sobre que rodaron las conversaciones desdijese del objeto de la reunión ni del carácter de las personas que la componían. Por una circunstancia, que no sabemos si fué espontánea o calculada previamente, se suprimieron los brindis, en lo cual dieron los convidados una prueba de buen gusto.

El señor conde de Benckendorff se mostró sumamente complacido a las deferencias y atenciones de que fué objeto, y conversó familiar y afectuosamente con varios de los concurrentes.

He aquí los nombres de las personas que asistieron al banquete, por el orden en que estaban colocadas, a contar desde el señor duque de Valencia y siguiendo por su derecha:

Duque de Valencia.
Condesa del Montijo.
El general ruso, conde de Benckendorff.
Duquesa de Alba.
Marqués del Duero.
Señora del ministro de Hacienda.
Ministro de la Gobernación.
Duque de Alba.
General Zarco del Valle, ingeniero general.
Conde de Mirasol, director de invalidos.
General coronel del regimiento de ingenieros.
Brigadier encargado del despacho de la dirección del cuerpo de E. M.

Oficial de la guardia en el ministerio.
Id. de la guardia de caballería.
Coronel Vera, oficial del ministerio.
Brigadier Enriquez.
Secretario del general ruso.
Director general de carabineros.
Duque de Sesto.
Gobernador civil.
Subsecretario de Estado.
Capitán general de la armada.
Señora del ministro de Estado.
Ministro de la Guerra.
Duquesa de Bailen.
Patriarca de las Indias.
Duquesa de Alameda.
Ministro de Marina.
El capitán general del distrito.
El gobernador militar.
Señora d. el subsecretario de Estado.
Ministro de Fomento.
Presidente del tribunal supremo de Guerra y Marina.

Duque de Bailen.
Director general de infantería.
Id. de caballería.
Subsecretario de la Guerra.
Brigadier coronel del 3.º regimiento de artillería.

—Y yo tambien, repuso Edgardo soplando los dedos. No se si te go pías ni manos; ¡qué frío!
—Pues en casa hay fuego dijo Quickly. Entrad, os calentareis mientras yo voy a enseñar a mi padre las dos hermosas monedas amarillas que me habeis dado.

Quickly empujó la pesada puerta, de roble que cerraba la entrada, e invitó por señas a los jóvenes a que la siguiesen.

—¡Pardiez es cierto!, dijo Edgardo; hay fuego, y voy....

—Si quieres creerme, Edgardo, no entres, dijo Cleveland agarrándole de su cascaca.

—¿Por qué? ¿Quieres que me hiele? Yo voy a entrar y quien me quiera que me siga. Que espere el amigo de la carta.

—Si te empeñas adelante.

—Y haces bien en ello.

Cleveland y Edgardo entraron en una sala baja y ahumada, alumbrada únicamente por un candil pendiente en la pared donde había colgados unos viejos utensilios de pesca. Una gran ventana en la que había las veces de cortina una mala vela de una barca pescadora, unatmesa de roble y dos ó tres pedazos de banco completaban el mueblage de esta miserable habitación.

Acercose Edgardo con presteza a la chimenea de gran campana, donde se veía un gran fuego de carbon de tierra.

Cleveland se paseaba en la habitación dirigiendo a todas partes miradas inquietas.

Quickly había desaparecido por una puertecita que iba a dar a otra pieza.

—Puedes decirme qué mosca te ha picado, Cleveland? Ven a calentarte.

Ayudante del ministro de la Guerra.
Señor Peralta, oficial del ministerio.
Subsecretario de Estado.
Diretor de la guardia civil.
Marqués de Alcañices.
Ministro de Hacienda.
Marquesa de Alcañices.

Por decretos de 17 de octubre, publicados en la Gaceta del domingo, ha sido declarado cesante D. Miguel Ortiz Amor, director de negocios eclesiásticos en el ministerio de Gracia y Justicia.

Ha sido admitida la dimisión presentada por D. Antonio Cantero de la plaza de oficial del mismo ministerio.

Ha sido declarado cesante el oficial de la propia dependencia D. Juan Gualberto Lopez de Cerain.

D. Ramon Gil Osorio y D. Antonio Gutierrez de los Rios han sido nombrados jefes de seccion con el sueldo de 40,000 rs.

D. Joaquín de la Encina y Falcó, D. Joaquín José Cervino, D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe, D. Fernando Gomez de Arceche y D. Juan Francisco Bustamante, han sido nombrados oficiales del ministerio de Gracia y Justicia; todos ellos cesantes en plazas de igual sueldo.

Se han suprimido las plazas de directores de negocios eclesiásticos y civiles.

Ha sido nombrado oficial en comision del referido ministerio D. Antonio Casanova, con el sueldo de 40,000 rs.

D. Domingo Omlin y de la Cárcel, D. Pantaleon de Ondovilla, D. Mariano Soler y D. Juan Manuel Herreros de Tejada, han sido nombrados oficiales de seccion con 20,000 rs.

Se han admitido las renuncias de sus respectivas plazas de auxiliares a D. Carlos Espinosa de los Monteros y D. Julian Santin de Quedo.

Han sido declarados cesantes D. Antonio Diaz Canavate, D. José D. rreago Perez, D. Joaquín Ruiz Canavate y D. Galo Remon, auxiliares de la misma secretaría.

Han sido nombrados vocales de la comision de códigos D. Manuel Garcia Gallardo y D. Francisco de Cárdenas.

El fiscal de la audiencia de Cáceres D. Marcelino Rodriguez Arango, ha sido declarado cesante, y nombrado para reemplazarle D. Joaquín María San Miguel.

Se ha admitido la renuncia del cargo de fiscal de la audiencia de Zaragoza a D. Mariano de Vargas Alcalde, entrando a ocupar su plaza don José Oriol Inglés, que servia el mismo destino en la audiencia de Granada, y siendo nombrado para este D. Joaquín Bravo Murillo.

Ha sido declarado cesante D. Antonio Suarez Tovar, magistrado de la audiencia de Albacete, entrando a sustituirle D. Juan Gualberto Lopez de Cerain.

Para el cargo de magistrado de la audiencia de Burgos, vacante por cesantia de D. Eugenio Díez, ha sido nombrado D. José Alonso Colmenares.

Se ha admitido la dimisión al gobernador civil de la provincia de Valladolid D. Antonio Mendez Vigo.

El de la provincia de Jaen D. Félix Fanlo, ha sido trasladado a igual cargo en las islas Baleares, pasando a aquel destino D. José Pascual Castañeda.

D. Manuel Cano Manrique ha sido nombrado gobernador en comision de la provincia de Córdoba.

Para el gobierno de Guipúzcoa lo ha sido don Miguel Artaxos, oficial cesante del ministerio de Fomento.

No obstante el completo fiasco que han hecho las noticias de trastornos en Cataluña divulgadas, como dijimos últimamente, con fines bien conocidos, por los alarmistas, creemos del caso trasladar el párrafo de la *Correspondencia autógrafa* del sábado en que se hacia cargo de aquellos rumores:

«Todo el día de ayer y aun hoy han circulado por Madrid las mas graves noticias acerca del estado de Cataluña. Nosotros hemos oido hablar de juntas, de pronunciamientos y de otras cosas increíbles por lo graves. Pero afortunadamente, podemos asegurar que todos estos rumores crecen de verdad y fundamento. El gobierno, que ha tenido noticias detalladas por el correo de correo, pasa en el Principado, y que hoy mismo a hora bien avanzada de la tarde tiene de allí

—Eso consiste en que no conoces nuestro carácter: desafiarnos un peligro que se nos presenta frente a frente; pero somos supersticiosos, y hay noches que consideramos como fatales.

—Tienes razon; anda aquí un olor infecto que nos subleva.... dame mi pañuelo; estoy tan bien cerrado en fuego, que no me atrevo a dar un paso para recogerle.

Tomó Cleveland el pañuelo y se acercó para entregárselo.

Edgardo alargó la mano para tomarle y llevarle a sus labios. Su mano estaba manchada de sangre. Un frío glacial recorrió todo su cuerpo; levantó la cabeza y miró debajo de la campana de la chimenea.... Escapóse de sus labios un grito de horror, y retrocedió aterrado en medio de la habitación.

—Mira ahí, dijo a Cleveland con voz trémula, ahí....

Saló Cleveland de un brinco por cima de la mesa, y miró en la chimenea. Un cadáver sangriento y medio desnudo estaba colgado sobre su cabeza en un gancho de hierro.

—¡Maldición! exclamó Edgardo con espanto; estamos en la guarida de los resurreccionistas.

—¡Miserables! exclamó Cleveland dirigiéndose hacia la puerta.

—La puerta cerrada por fuera resistió a todos sus esfuerzos.

—La ventana, dijo Edgardo dirigiéndose a ella ¡Ah! tiene reja....

—Edgardo, saca tu cuchillo de caza y vendámosle caros nuestros ojos.

Y quitándose Cleveland su gaban, se remangó las mangas de su camisa y desarrolló un delgado látigo de cuero que terminaba en dos enormes bolas de plomo.

partes telegráficas, sabe y no oculta que en Cataluña no ha sido subvertido por un solo momento el orden y espera que no llegará a alterarse, contando con el buen sentido de los habitantes, el excelente espíritu de las tropas y el probado celo y lealtad de la autoridad militar que se halla al frente del Principado.

El Parlamento copia las anteriores líneas y añade muy oportunamente:

«Las Hojas tienen razon. Los rumores acerca de Cataluña, espereidos con la intención que es de suponer, por los enemigos del gobierno, tienen sin duda igual origen que los de crisis ministerial, segun los cuales antes de ayer debía dejar su puesto el señor ministro de Hacienda y ayer el de la Gobernación. Ignoramos á qué señor ministro tocará mañana el turno para ser blanco de analogas suposiciones; pero sea el que fuere, debemos advertir a los noticieros que intentan mantener cierta sobrescitación en la opinion pública, persuadidos de que así debilitan la fuerza del gobierno, que su maquiavelismo es de todo punto estéril.»

Parece indudable que el general Zarco del Valle está nombrado para desempeñar una mision estrordinaria de parte de S. M. en la corte de San Petersburgo, y se cree que no tardará mucho en ponerse en camino.

Los diarios de la democracia dicen que el general Prim, conde de Reus, debe ponerse al frente del partido progresista.

Si la noticia es cierta, el general Prim tendrá mucho que trabajar y mucha paciencia que perder en enseñar la táctica política a las tropas del progreso, que apesar de sus muchas campañas no han salido de la categoría de reclutas.

La Nación dice que al estudiar la causas que han producido la perturbacion moral que reina en nuestro país, convienen todos los partidos en señalar como la mas directa los continuos cambios del personal administrativo, y las modificaciones que esos cambios introducen en las bases de una legislación que debían ser inalterables.

No nos causa extrañeza que el periódico progresista profese esta opinion; lo que nos parece muy singular es que sostuviera la contraria cuando en 1834 los prohombres de su partido barrian todas las dependencias del Estado, sustituyendo multitud de empleados beneméritos y respetables con héroes de barricada.

El gobierno está procediendo ya a los nombramientos de los consejeros provinciales en las diversas provincias de España.

Se dice en Londres que lord Palmerston trata de presentar en la próxima legislatura de la Cámara, un proyecto de reforma electoral. Este proyecto, menos amplio que el de John Russell, no tiene, sin embargo, menos extension respecto a la reducción de censos y a la extensión de las franquicias.

Dicen varios de nuestros colegas que monseñor Brunelli es el nuncio nombrado para venir a España, y que dentro de pocos dias estará en Madrid.

Parece que el señor Bravo Murillo se encuentra enfermo de alguna gravedad.

El Parlamento y La España se ocupan en sus artículos de fondo de los reales decretos publicados en la Gaceta del sábado por el ministerio de Gracia y Justicia, devolviendo a los seminarios conciliares el derecho de ofrecer la segunda enseñanza a la juventud que se dedica al sacerdocio, y creando en dicho ministerio un negociado de estadística general del clero.

Respecto de la primera de las referidas disposiciones, dice La España:

«Nos complace sobremanera ver entre las justas reparaciones que debe ya el país al actual gobierno, esa nueva reparación a la Iglesia y a la fé de los tratados, desdeñosamente miradas por el partido progresista.

No parece sino que nuestros adversarios se propusieron rebajar y deprimir todo lo que hay de mas popular en España, ellos que tan avarientos se muestran de popularidad.

«Quiere saberse lo que son los seminarios conciliares en el concepto público? Examinémos sus libros de matrícula; hágámonos las comparaciones que se quiera, y se verá como la concurrencia extraordinaria de los

mo. El corsario dió dos ó tres vueltas al asole alrededor de su muñeca derecha.

—¿Ahora, dijo, esperaremos a que vengan a buscartos?

—No, dijo Edgardo sacando su cuchillo de caza.

—Bien, dijo Cleveland cogiendo una banqueta y tirándola con toda su fuerza contra la puerta. Vamos, salid, miserables, exclamó con voz de trueno, ó por el diablo, vamos a pegar fuego a vuestra guarida de bandidos, y os vamos a dar humazo como a las zorras.

Dos hombres armados de largas barras de hierro se presentaron en el umbral de la puerta y se precipitaron en la sala.

Estos dos hombres eran Scamp y su amigo Bob.

—Scamp, encárgate tú d'ingés, dijo Bob lanzándose sobre Edgardo, y déjame a mí el otro.

Scamp se acercó lentamente a Cleveland, quien le esperaba con los brazos cruzados, y ya se levantaba su brazo de hierro sobre la cabeza de Cleveland, cuando este pegó un salto hacia atrás: vibró en el aire un agudo silbido, y Scamp retrocedió detrás de su adversario.

—¡Ah! parece que te estraña un poco, tunante. Por lo visto no conocias este juguete; pues bien, antes de cinco minutos voy a romperle los cascos.

Y haciendo Cleveland un remolino sobre su cabeza con su terrible azote, continuaba dirigiéndose sobre el bandido. Scamp dió una vuelta detrás de la mesa y cogió un banco para tirárselo a su terrible antagonista; pero Cleveland compendió su pensamiento, y dando mas longitud a su arma, alcanzó al saltador un terrible golpe en el hombro izquierdo. Scamp dejó caer el banco y dió un ahullido de dolor.

—¿Qué piensas de está? le preguntó Cleveland, (se e a murar).

FOLLETIN.

EL LORD

DEL ALMIRANTAZGO,

POR ADRIEN ROBERT.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

Cleveland no respondió y miró a la mendiga con singular expresión de desconfianza.

—Pues esta voz que nos implora, dijo, no despierta en mi alma sino un sentimiento de desconfianza y de terror.

—¿Y habremos de abandonarla?

—No, pero estar en guardia.

—Vamos, levántate muchacha, y apóyate en mi brazo.

Quickly se levantó con una viveza y una facilidad que justificaron plenamente las sospechas del capitán.

—¿A dónde hay que llevarnos?

—Cerca de aquí, a la última casa de la puerta del Norte.

—Pues adelante.

Al cabo de diez minutos se paró la mendiga.

—Andemos en vez de charlar.

—Es que es aquí, dijo señalando una casaca ahumada.

—Me alegro, dijo Cleveland con mal humor,

alumnos prueba la confianza con que los padres de familia entregan a sus hijos jóvenes a la enseñanza de aquellos establecimientos. Por qué, pues, resistir ruda y caprichosamente las naturales tendencias del espíritu público.

Por lo que toca a la estadística del clero que califica de pensamiento acertadísimo, se expresa así:

«Nada más conducente al prestigio y a la importancia de que debe estar adornado el clero para que corresponda dignamente a su altísima misión; para que inspire consideración y respeto por su saber y sus virtudes; para que imponga con su austeridad silencio a sus detractores, y confunda con el ejemplo y la predicación al indiferentismo y a la incredulidad, que conceder al verdadero mérito, a la ilustración reconocida, y a la virtud acrisolada esas altas gerarquías donde el sacerdote, como cualquier otro individuo, se esconde a la vista y a la crítica del mundo.

Todavía no se ha hecho justicia a las virtudes del clero católico, a pesar de la abnegación y de la humildad con que ha sufrido las tribulaciones de la revolución; la falta de algún otro individuo, que quizás profesa opiniones que hacen muy mal maridaje con la rigidez de los costumbres, se ha hecho caer por espíritu de malignidad sobre la clase entera tan digna de consideración y de alabanza.

Hace, pues, bien el gobierno en elevarla a toda la altura de su misión y de su carácter, y esté seguro de que todas cuantas medidas adopte en este sentido, merecerán la aprobación de nuestro sensato y católico país.

He aquí ahora el juicio que forma *El Parlamento* de los decretos mencionados:

«El gobierno sigue con planta firme por la senda reparadora en materias eclesiásticas. Los dos decretos expedidos por el ministerio de Gracia y Justicia, que publica la *Gaceta* de ayer, y encontrarán nuestros lectores en otro lugar del presente número, son en cierto modo el complemento de las medidas fundamentales que era necesario adoptar para poner fin a los desastres ocasionados, en punto de tanta trascendencia, por la sana impiedad del impetu revolucionario.

Déjase sin efecto por el primero el real decreto que en 29 de septiembre de 1855 suprimió la segunda enseñanza en los seminarios conciliares de la Península e islas adyacentes; prohibió en los mismos el estudio del derecho canónico y de los cursos de Teología posteriores al grado de bachiller, y dictó otras disposiciones referentes a este objeto.

Por el segundo se crea en el ministerio referido un negociado de estadística general del clero que ha de abrazar, con la separación correspondiente, todas las clases, y que, siendo de índole secreta no solo ha de comprender las calificaciones de aptitud, capacidad, celo y costumbres de todos los eclesiásticos de cada diócesis, sino la clasificación que hagan los respectivos ordinarios, por los merecimientos de aquellos, para las dignidades, pretendas, beneficios y cargos de la iglesia.

No necesitamos encarecer la importancia de la educación eclesiástica. Si en nuestra opinión uno de los más graves males de la sociedad actual consiste en la indecencia y el giro de la educación moderna, que otorga mayor atención a los principios de una filosofía, no muy sana las mas veces, que a los sentimientos del corazón, basados en el cimiento inquebrantable de las virtudes cristianas, ¿cómo no lamentar el rumbo seguido en esta materia por los que se llaman progresistas? ¿Cómo no aplaudir la buena voluntad y el celo de quien acude a reparar los males causados, prometiendo a su obra mayor perfeccionamiento en lo futuro, siempre por el mutuo acuerdo de ambas potestades civil y eclesiástica?

Nunca más necesidad que ahora de crear, merced a las tradiciones eclesiásticas de los maestros en el seno de los seminarios, hábitos de la misma especie en los discípulos. El alejamiento del mundo en que estos viven; las prácticas religiosas en que se ejercitan; el espíritu de austeridad a que se acostumbran desde sus primeros años; el ejemplo mismo de la virtud que respaldan en sus directores; todo lo que constituye, en fin, el organismo peculiar de esas casas de piadosa educación cristiana, manifiesta que no hay modo de formar buenos sacerdotes, dadas las actuales condiciones de nuestra educación universitaria, la libertad de costumbres de la juventud que a ellas asiste, los estragos que desdichadamente hace la irreligión, predicada en algunas cátedras bajo la forma de desprecocupación filosófica, tan halagüeña al instinto de insubordinación de los pocos años, si no se administra la enseñanza religiosa en establecimientos especiales, dotados de una organización que excluya elementos mundanos de tan funestas consecuencias.

La utilidad de los seminarios conciliares, desde según las acertadas palabras del gobierno de S. M., los jóvenes que por vocación divina se consagran al sacerdocio, además de la instrucción necesaria en las ciencias eclesiásticas y en los principios de moralidad y abnegación, han de adquirir los hábitos de la vida sacerdotal, no puede ser puesta en duda. Constatados, según previene el santo concilio de Trento, ley de la monarquía española; colocados bajo la inmediata inspección y dependencia de los obispos, estos institutos corresponden perfectamente al interés que tiene el Estado en fomentar la ilustración, pureza y virtudes del clero, para que la influencia que este ha de ejercer necesariamente en la sociedad sea tan saludable, tan moralizadora, tan fecunda, como la iglesia y el Estado necesitan.

Los pueblos se gobiernan por costumbres más bien que por leyes. El influjo de las primeras ideas que se despiertan en el alma es de una eficacia inmensa durante toda la vida. ¿Cómo olvidar estas circunstancias cuando se trata de la educación moral del clero, tan lastimosamente desviada entre nosotros de veinte años a esta parte? El hombre no es más que la educación y la costumbre. La piedad religiosa previene los crímenes. La conciencia pura de lo que no hacen las leyes; por eso damos tanta importancia a la determinación de que tratamos. Por eso creemos que la restauración de los seminarios conciliares, derogados por la revolución, es un acto de justicia; mas aún, es un poderoso elemento de civilización para el país, un triunfo de la moral pública.

Cuando por desgracia suelen salir de nuestras academias tantos jóvenes desorientados en la duda, y faltos, por consiguiente, de la vigorosa fuerza de la fe, que engendra las más heroicas acciones; cuando el error, a que hoy se da nombre de desprecocupación, rompe los lazos de todo respeto, lo mismo en la sociedad que en la familia; cuando el afán más vivo de los círculos enciclopédicos es crear un pueblo de desalmados (que no de otra cosa es susceptible la negación de la creencia religiosa), muéstrase que la educación moral del clero sea tal como la exigen las condiciones y la situación actual de la nación católica por excelencia. En este punto el interés de la iglesia y el del Estado son uno mismo.

Y si se atiende a la gran escasez de sacerdotes verdaderamente instruidos y austeros en la doctrina evangélica; si se consideran los gravísimos inconvenientes de la centralización en materias de educación religiosa decretada por el progreso (palabras de sí mismo en esto como en otras muchas cosas), no se podrá menos de confesar que la medida reparadora adoptada por el ministerio de Gracia y Justicia, no solo es de la mayor justicia, sino de innegable conveniencia.

Propendiendo al mismo fin y destinada a satisfacer idénticas necesidades, la segunda de las disposiciones publicadas por el señor ministro de Gracia y Justicia en la *Gaceta* de ayer, merece también el sincero aplauso de los amantes de la moral pública. La estadística del clero ha de producir consecuencias de la mayor importancia, porque debe contribuir muy eficazmente a despertar el estímulo del bien en todos los eclesiásticos. Cuando estos se persiguen por que de sus acciones han de regir la medida de sus recompensas; cuando están persigidos por que ni sus más pequeños deslices han de pasar inadvertidos por sus respectivos superiores, ya no tendrán de no incurrir en nuevas faltas; ya no tendrán de cometer hoy, en mengua de su sagrada función.

Y como la rectificación anual de las observaciones y advertimientos de dicha estadística ha de dar por último resultado la verdad, a la vuelta de breves años, como tales indicaciones, encargando la conciencia a

los obispos, han de hacer, por su índole secreta, que estos faciliten con mayor libertad los datos que se les pidan, y esquiven, como pueden hacerlo, los compromisos ordinarios, semejante prescripción, reclamada há tiempo por el interés mismo de la religión y por el decoro de sus ministros, no solo honra al gobierno y muy particularmente al conde de la corona que la ha sometido a la aprobación de S. M., sino acredita de una manera indubitable la sinceridad con que el partido moderado y sus órganos en la prensa y en la tribuna se indignaban al oír las impiedades de algunos famosos constituyentes.

Mientras mas atienda el gobierno a mejorar la educación del clero, que como director de las conciencias ejerce tan grande influjo, mas tendrá la sociedad que agradecerle.

Confirmando las satisfactorias noticias que acerca de subsistencias dimos en nuestro número del domingo, dice *El Parlamento* del mismo día:

«Podemos asegurar que las autoridades locales, de acuerdo con el gobierno, han dispuesto la elaboración de un pan de segunda clase, blanco, sano y nutritivo, que se espenderá a 16 cuartos: estará a la venta en diferentes puntos de la población y llevará marcado el precio para que no le pueda equivocar.

Satisfecha así la necesidad de las clases pobres, cesará la subvención que se paga a los tahoneros, y el pan superior tomará gradualmente sus precios que en breve deben moderarse, pues todas las tendencias son de baja.

En el posito de Madrid entran todos los días gruesas partidas de granos, y en el litoral se hacen frecuentes importaciones, de manera que la cuestión de subsistencias que tan amanzadora se presentaba, tendrá en breve una solución favorable.

La diputación provincial debe votar también uno de estos días, a invitación del celo y entendido gobernador, un empréstito de seis millones con aplicación a caminos, y para que no falte al pan este invierno a los jornaleros.

Felicitemos a tan dignas autoridades por las disposiciones que con tanto acierto han dictado, aliviando con ellas a las clases necesitadas de esta población.

La *Gaceta* de ayer trae los siguientes despachos telegráficos:

«PARIS 25 de octubre de 1856.—El 21 han sido comunicadas al Sr. Brémont las instrucciones en que se le prescribe interrumpir sus relaciones con la corte de Nápoles. Cumpliendo con esta prevención, saldrá inmediatamente de Nápoles; aun cuando circulaba el rumor de que debía volver dentro de poco a ocupar su puesto.

«PARIS 26 de octubre.—En virtud de la orden que han recibido los embajadores de las dos potencias aliadas en Nápoles de retirarse inmediatamente, se preparan a cumplir desde luego con su encargo.

«Habido en Malta y en Candia dos grandes terremotos que han causado graves daños en las islas.

«Nota. El despacho que no viene muy inteligible, dice: *doce terremotos*. Creemos que hay equivocación en la oficina francesa.

He aquí como da cuenta *El Faro de los Tribunales* del acto solemne con que se ha verificado la toma de posesión del Excmo. Sr. D. Lorenzo Arrazola, de la plaza de presidente del tribunal Supremo de Justicia, en que ha sido repuesto por S. M., y cuya ceremonia tuvo lugar en la mañana del día 22 del actual:

«Un magnífico coche del Excmo. señor marqués de Morante con caballos ricamente enjaezados le condujo al tribunal a las 11 de la mañana, juntamente con el Excmo. señor don Joaquín José Casaus y señor Oca, ministros del mismo, siendo recibido el señor Arrazola con arreglo a los usos establecidos para estos casos.

Colocado en la presidencia en pie el nuevo presidente y demás señores ministros, se leyeron dos reales disposiciones, una el real decreto de su nombramiento, y la otra la que le eximia de prestar juramento por haberlo prestado ya otra vez.

En seguida los presidentes de sala señores Fonseca y Silvestre, que estaban a su lado, le colocaron un gran collar distintivo del supremo sacerdocio de la justicia, presideando el acto los subalternos y varios amigos y otras personas distinguidas, entre las que vimos al ilustrado y simpático señor marqués de Morante.

La ceremonia en su nada tiene de ostentosa a los ojos de los que solo acuden a presenciar un espectáculo material; pero mirado bajo el aspecto moral tiene grandísima significación.

La real orden que relevó del juramento al presidente reelecto es un homenaje prestado a la legalidad e inmovilidad judicial, que desearíamos fuese siempre una verdad.

Se ha dado a este nombramiento el carácter de una reparación, de una reposición en un puesto del que fue injustamente separado el que le ocupa de nuevo. Se ha declarado de una manera indirecta que las olas de las tormentas políticas deben estrellarse a las puertas del santuario de la justicia.

También es notable esta posesión porque ocupa la presidencia del primer tribunal de la nación el autor de la *enciclopedia española*, monumento de sabiduría que se levanta sobre el océano de tantas publicaciones efímeras, leídas con los colores del espíritu de partido. Esta obra será una de las pocas de la edad presente que recibirán las generaciones que nos sucedan como un legado apreciable. Por una feliz coincidencia el tomo de la justicia ha venido a adornar el pecho del eminente jurisconsulto que está asesorando las riendas de la ciencia del derecho que debe ilustrar a los que juzgan y a los que contribuyen a que se juzgue realmente.

Desearíamos larga vida a nuestro digno y respetable amigo en el alto destino en que ha sido repuesto, y ojalá que pueda decir a sus sucesores al terminar su carrera: os dejo en mis fallos como magistrado, y en mis trabajos como escritor y jurisconsulto, ejemplos que imitar y documentos que aprender.

Dicen las Hojas:

«Una carta que hemos recibido hoy de París nos da la importante noticia de que el gobierno del emperador no se ha dispuesto a enviar en escuadra a Nápoles, contentándose con hacer cruzar algún buque encargado de observar los acontecimientos, y socorrer en caso necesario a sus súbditos.

«Se dice, pero equivocadamente, que van a introducirse algunas reformas en los reglamentos orgánicos de consejo real, aprovechando en lo posible los trabajos hechos por la comisión encargada de formular la ley del Consejo de Estado. Lo cierto en este asunto es que el gobierno piensa que, después de reconstituido el consejo real, sea esta corporación quien le proponga las reformas que deben hacerse en su reglamento orgánico.

El señor barón del Asilo, ministro de Dinamarca en Madrid, se encuentra enfermo de tanta gravedad, que el doctor se le administraron los Santos Sacramentos, incluso el de la Extrema Unción. La edad de 82 años que cuenta aquel venerable diplomático de las pocas esperanzas de que pueda salir de su larga enfermedad. Como el señor Barón de Pádo se ha distinguido siempre por la bondad de su corazón, por su amabilidad y su agradable trato, su casa está continuamente llena de diplomáticos y personas que desean consolarle, y de pobres que con lágrimas en los ojos piden a Dios su restablecimiento. SS. MM. tampoco olvidan al ilustre enfermo, de cuyo estado se informan con frecuencia.

Se acaba de expedir una real orden encargando a los gobernadores civiles que lleven a efecto con toda exactitud las disposiciones contenidas en la de 22 de septiembre último respecto de emigrados extranjeros que no tienen residencia fija, y que para el caso prevengan a los alcaldes de los pueblos, que cuando alguno no, desobediendo los ordenes de las autoridades, se separe de la ruta que se le hubiese señalado para trasladarse al pueblo en que ha de permanecer, procedan

a su detención, y lo pongan a disposición de la autoridad superior. Al mismo tiempo se ha mandado que para fin de diciembre próximo remitan los gobernadores al gobierno de S. M. un estado que comprenda todos los emigrados políticos que existen en las respectivas provincias, con expresión de sus nombres, naturaleza, oficio o profesión, causas que les obligaron a emigrar y punto en que se han establecido.

Copiamos de El Diario Español:

«Según nos dicen de Zaragoza, el destacamento de la Guardia civil de Gita, tuvo aviso de confidencia de que por el pueblo de Salillas debía pasar un contrabando, que por fin logró aprehender.

Ya hemos dicho anteriormente que, a consecuencia de la activa persecución que se hace al fraude en Zaragoza, han variado de ruta los contrabandistas, que se dirigen por Salillas a Calatayud. Deseamos saber la resolución que toma en tan interesante cuestión el actual señor ministro de Hacienda, que por sus conocimientos especiales en aduanas comprenderá mejor que ningún otro la necesidad de reprimir el contrabando que se hace en Aragón, y de donde parte el que viene a Madrid y Valencia.

Nos dicen también que los interesados en la continuación del contrabando no desisten de su propósito de conseguir la traslación a otra provincia de aquel administrador de rentas. Parece confiar principalmente en que se declare de nuevo a Zaragoza de primera clase, y que con este motivo se envíe a otro punto al indicado funcionario. Nosotros creemos que en esta ocasión, si llega, como en las demás, el gobierno atenderá solo a la justicia y al buen servicio, si quiere empleados probos, activos y próximos.

Para el día 1.º de noviembre próximo están reservados notables acontecimientos industriales:

«En aquella fecha se inaugurarán las obras del ferrocarril de Sevilla a Cádiz comenzado por Utrera. La compañía general de crédito está resuelta a llevar aquellos trabajos con suma actividad; inmensos son los acopios de materiales que se están haciendo, y grandes los esfuerzos con que se procura reunir un número suficiente de obreros para dar impulso a los trabajos.

También la sección del ferrocarril del centro de Barcelona, comprendida entre Molins del Rey y Martorell, puede hallarse en esplotación desde primero de noviembre.

A los primeros días del mencionado mes piensa la sociedad de crédito moviliario emprender los trabajos en la sección del ferrocarril del Norte comprendida entre Vitoria y el Ebro. Reunida la comisión de obras del ayuntamiento y los ingenieros de la compañía, han debido ya fijar el puesto de la estación de aquella ciudad. Lo probable es que se sitúe al Mediodía y no lejos del sitio llamado la Florida.

Igual actividad ha comenzado a desplegarse por la parte de Burgos, donde cien operarios divididos en dos cuadrillas, se ocupan en nivelar el terreno que ha de recibir la línea férrea a espaldas del real monasterio de las Huelgas.

Se hallan ya de vuelta en Madrid los entendidos capitanes de ingenieros D. Federico de Zaragoza y D. Federico Alameda, que por cuenta de la compañía general de crédito, se hallaban practicando los estudios del ferrocarril, que partiendo de Sacedón y pasando por Ciudad-Real, Mérida y Badajoz, del terminan en la frontera de Portugal. Este reconocimiento ha sido practicado en cuarenta días, con tal acierto, que los mencionados ingenieros se traen todos los datos facultativos y estadísticos, para que se tenga un conocimiento exacto de todos los detalles de la línea. Esta contará una extensión de 417 kilómetros.

Han sido ya examinados por el tribunal contencioso los estatutos de la sociedad del ferrocarril de los Pirineos al Mediterráneo, y devueltos al gobierno para que se hagan en ellos algunas modificaciones. Solventadas estas, esperamos muy en breve ver constituida aquella sociedad.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 25 de octubre a las cuatro y cincuenta y cinco minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 66-20.—Cuatro y medio por 100, 90-25. Idem españoles.—Tres por 100 interior, 38 5/8.—Id. exterior, 24 1/4. Consolidados, 92 1/2 a 92 5/8.

Despacho particular de la *Gaceta* de Madrid.—PARIS, 24 de octubre de 1856.—Constantinopla 17.—Ha muerto Kurehid-bajá.

Atenas 18.—No solo no hay trazas de que las potencias aliadas evacúen a Grecia, sino que por el contrario el ejército francés acaba de alquilar grandes edificios en Atenas.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De conformidad con lo acordado por mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que ha presentado D. Antonio Mendez Vigo del cargo de gobernador de la provincia de Valladolid, quedando satisfecha del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a 23 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

Vengo en resolver, de conformidad con lo acordado por mi Consejo de ministros, que D. Felix Fano, gobernador de la provincia de Jaén, pase a desempeñar igual cargo en las islas Canarias.

Dado en Palacio a 23 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de Jaén a D. José Páez de Castañeda, con cargo que ha sido de la misma provincia.

Dado en Palacio a 25 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador, en comisión, de la provincia de Córdoba a don Manuel Cano Manrique, cesante de la de Cádiz.

Dado en Palacio a 25 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Guipúzcoa a don Miguel Artazcos, oficial cesante del ministerio de Fomento.

Dado en Palacio a 25 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Vengo en declarar cesante, con los honores y el sueldo que por clasificación le correspondía, a D. Miguel Ortiz Amor, director de negocios eclesiásticos en el ministerio de Gracia y Justicia, quedando satisfecha del celo e inteligencia con que ha desempeñado este cargo, y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en Palacio a 17 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Vengo en admitir la dimisión que D. Antonio Cantero ha presentado de la plaza de oficial del ministerio de Gracia y Justicia, quedando satisfecha del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a 17 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le correspondía, a D. Juan Gualberto Lopez de Cerain, oficial del ministerio de Gracia y Justicia, quedando satisfecha del celo e inteligencia con que ha desempeñado este cargo, y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en Palacio a 17 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Para dos plazas de jefes de sección en el ministerio de Gracia y Justicia, con el sueldo de 40,000 rs. y sin perjuicio de la nueva planta que haya de darse a la secretaría del mismo, vengo en nombrar a D. Ramon Gil Osorio y a D. Antonio Gutierrez de los Rios, que desempeñaron iguales cargos anteriormente.

Dado en Palacio a 17 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Vengo en nombrar oficiales de la secretaría de Gracia y Justicia, sin perjuicio de la nueva planta que haya de darse a la misma, a D. Joaquín de la Encina y Falcó, con el sueldo de 30,000 rs.; a D. Joaquín José Cervino y a D. Aureliano Fernandez Guerra y Osbe, con el de 20,000, y a D. Fernando Gomez de Arceche y D. Juan Francisco Bustamante, con el de 24,000; todos los cesantes en plazas de igual sueldo; los cuatro primeros del propio ministerio, y el último de la sección de Gracia y Justicia de la dirección de Ultramar.

Dado en Palacio a 17 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Vengo en suprimir las plazas de directores de negocios eclesiásticos y civiles creadas en el ministerio de Gracia y Justicia por mi real decreto de 11 de enero último.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Vengo en nombrar a D. Antonino Casanova oficial en comisión del ministerio de Gracia y Justicia con el sueldo de 40,000 rs. anuales, sin perjuicio de la consideración que ha disfrutado como director que ha sido de administración de Justicia en el mismo ministerio.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Por real orden de 17 del actual, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado nombrar oficiales de sección del ministerio de Gracia y Justicia, sin perjuicio del arreglo que haya de hacerse en el mismo, a D. Domingo Olin y de la Cárcel, D. Pantaleón de Ondovilla, D. Mariano Soler y D. Juan Manuel Herreros de Tejada, con el sueldo anual de 20,000 reales.

Por otra de la misma fecha se ha servido admitir las renuncias que de las respectivas plazas de auxiliares del mismo han presentado D. Carlos Espinosa de los Monteros y D. Julian Santin de Quededo.

Asimismo, y con igual fecha, se ha servido declarar cesantes, con el haber que por clasificación les correspondía, a D. Antonio Diaz Canavate, D. José Dorrego Perez, D. Joaquín Ruiz Canavate y D. Galo Remon, auxiliares de la misma secretaría.

Vengo en nombrar vocales de la comisión de códigos, en las plazas para que fueron nombrados D. Pedro José Pidal, y D. Manuel de Seijas Lozano, a D. Manuel Garcia Gallardo, ex-consejero real, y D. Francisco de Cárdenas, subsecretario cesante del ministerio de la Gobernación, individuos que fueron ambos de la propia comisión.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Vengo en declarar cesante, con los honores y sueldo que por clasificación le correspondía, a D. Marcelino Rodriguez Arango, fiscal de la audiencia de Cáceres.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Vengo en nombrar fiscal de la audiencia de Cáceres, cuya plaza resulta vacante por cesación de D. Marcelino Rodriguez Arango, a D. Joaquín María San Miguel, oficial del ministerio de Gracia y Justicia.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Vengo en admitir a D. Mariano de Vargas Alcalde, fiscal de la audiencia de Zaragoza, la renuncia que de esta cargo ha presentado, declarándolo cesante con los honores y sueldo que por clasificación le correspondía.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Por convenir al servicio, vengo en trasladar a don José Oriol Ingles, fiscal de la audiencia de Granada, a igual cargo en la de Zaragoza que resulta vacante por renuncia de D. Mariano de Vargas Alcalde.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Vengo en nombrar fiscal de la audiencia de Granada, cuya plaza resulta vacante por traslación de D. José Oriol Ingles, a D. Joaquín Bravo Murillo, cesante en el mismo cargo.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Vengo en declarar cesante, con los honores y el sueldo que por clasificación le correspondía, a D. Antonio Suarez Tovar, magistrado de la audiencia de Albalade.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Para la plaza de magistrado, vacante en la audiencia de Albalade por cesación de D. Antonio Suarez Tovar, vengo en nombrar a D. Juan Gualberto Lopez de Cerain, oficial cesante del ministerio de Gracia y Justicia.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Vengo en declarar cesante, con los honores y el sueldo que por clasificación le correspondía, a D. Eugenio Díez, magistrado de la audiencia de Burgos.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Vengo en nombrar para la plaza de magistrado, vacante en la audiencia de Burgos por cesación de D. Eugenio Díez, a D. José Alonso y Colmenares, oficial del ministerio de Gracia y Justicia.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Atendiendo a lo que me ha expuesto el ministro de Guerra, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Los cinco batallones de cazadores creados por mi real decreto de 20 del actual, sobre los quince que existían, se denominarán: Antequera, número 16; Llerena, número 17; Segorbe, número 18; Mérida, número 19, y Alcántara número 20.

Dado en Palacio a 23 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra Antonio de Urbistondo.

REALES ORDENES.

Excmo. señor: En la *Gaceta* de hoy habrá visto V. E. el real decreto dando nueva organización al arma de su cargo, el cual oportunamente le será comunicado con cuantas disposiciones sean necesarias para llevar a efecto lo que en él se previene; pero entre tanto se verifica, la Reina (Q. D. G.), ha tenido a bien mandar:

1.º Que los batallones provinciales pasen la revista del próximo mes de noviembre en la misma forma y situación que hoy tienen, y que de igual modo lo verifiquen los que de dicho instituto se hallan sobre las armas.

2.º Que los jefes de estos últimos reuman en las primeras y octavas compañías los 200 hombres de mayor personal que hubiese, así en el cupo de los suyos respectivos, como en los de los que les han facilitado el contingente para su completo.

3.º Que para el día 20 del espresado mes de noviembre se halle reunida, en las capitales que tenían los 80 batallones provinciales, la fuerza que a cada uno pertenece para ser conducida al cuerpo a que se le destina; y por último, que todos los soldados que, procedentes de estos batallones, resulten casados, sean altas en los regimientos de infantería que guarden los diferentes distritos militares a que aquellos corresponden, pues que según sus circunstancias han de ser destinados a la Guardia civil o al cuerpo de Carabineros.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 21 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Excmo. señor: Habiendo sido destinados a los regimientos de infantería que guarden el distrito de Cataluña, en cumplimiento de lo dispuesto en el real decreto de organización del ejército fecha de ayer, los soldados de los batallones provinciales que se expresan en la relación adjunta, pertenecientes a Castilla la Vieja, Galicia, Andalucía, Granada y Valencia, y conviniendo al bien del servicio, por la distancia que los separa de su destino, sean trasladados en buques del Estado, la Reina (Q. D. G.) me encarga significar a V. E. su real voluntad de que por ese ministerio de su cargo se espidan las órdenes convenient

al real decreto de organización del ejército, fecha 20 del actual, eleva V. E. a la categoría de capitán, las siguientes: una para la provisión de los cuadros de oficiales de las quintas y sextas compañías de los tres batallones del regimiento Pío de Ceuta; otra para los regimientos de los granaderos y cazadores de los terceros batallones de los regimientos de San Fernando, Cuenca, Rev. Granada, León, Girona, Bailen, Navarra, Saboya, Príncipe, Albuera e Isabel II; otra para los de las compañías de primera y segunda de fusileros de los terceros batallones de los regimientos de Iberia, Infante, Mallorca y Luchana; otra para los de las quintas y sextas compañías de los 14 batallones de cazadores que no las tienen; otra de la clase de capitán para las ayudantías de los cinco de nueva creación; y otra, finalmente, para la provisión de las vacantes que en los batallones provinciales dejan los siete capitanes empleados en la sección de ajustes de los cuarteles del arma.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Número 10.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), condecorada al real decreto fecha 20 del actual, ha tenido a bien disponer, que la fuerza de los 80 batallones provinciales que respectivamente se les marca en la relación adjunta, sea entregada a los regimientos de infantería que en la misma se designan.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

RELACION DE LOS BATALLONES PROVINCIALES QUE, CONSECUTIVO AL REAL DECRETO FECHA 20 DEL ACTUAL, HAN DE FORMAR LOS TERCEROS BATALLONES DE LOS REGIMENTOS DE INFANTERÍA DEL EJÉRCITO, CON ESPERANZA DE LA FUERZA QUE RECIBEN Y CUERPOS QUE ENTREGAN.

Regimientos.	Batallones provinciales que forman sus terceros batallones.	Cupo.
--------------	---	-------

Rey, núm. 1.	Sevilla.	345
Reina, núm. 2.	Guadalajara.	307
Príncipe, núm. 3.	Madrid.	299
Princesa, núm. 4.	Murcia.	300
Infante, núm. 5.	Ciudad-Real.	297
Saboya, núm. 6.	Valencia.	335
Africa, núm. 7.	Jáen.	333
Zamora, núm. 7.	Barcelona.	340
Soria, núm. 9.	Castellón.	344
Córdoba, núm. 10.	Gerona.	350
San Fernando, núm. 11.	Bidjazz.	355
Zaragoza, núm. 12.	Huesca.	351
Mallorca, núm. 13.	Valladolid.	330
América, núm. 14.	Cáceres.	336
Estremadura, núm. 15.	Albacete.	344
Castilla, núm. 16.	Avila.	353
Borbon, núm. 17.	Leon.	328
Almansa, núm. 18.	Huelva.	324
Gatien, núm. 19.	Lérida.	305
Guadalajara, núm. 20.	Córdoba.	364
Aragón, núm. 21.	Almería.	350
Gerona, núm. 22.	Santander.	365
Valencia, núm. 23.	Salamanca.	360
Bailen, núm. 24.	Coruña.	341
Navarra, núm. 25.	Lugo.	379
Albuera, núm. 26.	Alicante.	366
Cuenca, núm. 27.	Granada.	325
Luchana, núm. 28.	Toledo.	308
Constitución, núm. 29.	Soria.	394
Iberia, núm. 30.	Madrid.	370
Asturias, núm. 31.	Mallorca.	366
Isabel II, núm. 32.	Teruel.	363
Sevilla, núm. 33.	Logroño.	351
Granada, núm. 34.	Málaga.	393
Toledo, núm. 35.	Palencia.	336
Burgos, núm. 36.	Segovia.	362
Murcia, núm. 37.	Orense.	344
Leon, núm. 38.	Burgos.	343
Cantabria, núm. 39.	Tuy.	351
Málaga, núm. 40.	Zamora.	338

OBSERVACIONES.

De estos cupos, que son el total de hombres que cada provincial debe tener, hay que descontar los que hayan redimido su sueldo, los que se elijan para los batallones de cazadores y los casados a quienes por real orden de 22 de actual se les da un destino particular.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Número 10.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, condecorada al real decreto fecha 20 del actual, que todos los tenientes de los 80 batallones provinciales que se convierten en terceros, vayan con estos a los regimientos a los que pertenecen aun cuando estén agregados a los 15 que se pusieron sobre las armas; y que los de la misma clase de los restantes 40 batallones que han de formar igual número de cuadros de reserva, sean destinados por V. E. a los cinco batallones de cazadores de nueva creación, hasta completar las vacantes de su clase, a las séptimas y octavas compañías que se crean en los otros batallones de este instituto; y a los terceros batallones de los regimientos de línea los demás, dando cuenta de las que cubran estos últimos.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), condecorada al real decreto fecha 20 del actual, ha tenido a bien mandar, que los cuadros de los cuatro últimos batallones de los 40 batallones provinciales, que no se convierten en terceros, pasen a los regimientos de infantería que se expresan en la relación adjunta para formar las quintas y sextas de los primeros y segundos batallones de los mismos.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos, advirtiéndole que las séptimas y octavas compañías deben ser alta en los segundos batallones y las otras dos en los primeros.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

RELACION DE LOS 40 BATALLONES PROVINCIALES DE CUYOS CUADROS SALEN LAS QUINTA, SEXTA, SÉPTIMA Y OCTAVA COMPAÑÍAS PARA FORMAR LAS QUINTAS Y SEXTAS DE LOS PRIMEROS Y SEGUNDOS BATALLONES DE LOS REGIMENTOS DE LÍNEA.

Distritos que pertenecen a los cuadros provinciales.	Cuadros de los batallones provinciales.	Regimientos a que son destinadas dichas compañías.
--	---	--

Cuenca.	Reina, núm. 2.	
Alcazar.	Príncipe, núm. 3.	
Alcalá.	Princesa, núm. 4.	
Talavera.	América, núm. 14.	
Beja.	Africa, núm. 7.	
Cádiz.	Castilla, núm. 16.	
Utrera.	Galea, núm. 19.	
Lucena.	Leon, núm. 38.	
Algeiras.	Guadalajara, núm. 20.	
Lorca.	Rey, núm. 1.	
Alcañiz.	Soria, núm. 9.	
Jativa.	Córdoba, núm. 10.	
Requena.	Aragón, núm. 21.	
Segorbe.	Valencia, núm. 23.	
Alcoy.	Asturias, núm. 31.	

Santiago.	Saboya, núm. 6.	
Pontevedra.	Gerona, núm. 22.	
Betanzos.	Bailen, núm. 24.	
Mondongo.	Navarra, núm. 25.	
Monterrey.	Constitución, núm. 29.	
Monforte.	Cantabria, núm. 39.	
Calatayud.	Mallorca, núm. 13.	
Guadix.	Burgos, núm. 36.	
Ronda.	Luchana, núm. 28.	
Baza.	Infante, núm. 5.	
Baza.	S. Fernando, núm. 11.	

Oviedo.	Almansa, núm. 18.	
Ciudad-Real.	drigo, núm. 17.	
Alcañiz.	Alcañiz, núm. 35.	
Alcañiz.	Alcañiz, núm. 35.	
Covadonga.	Estremadura, núm. 15.	

Piaseña.	Murcia, núm. 37.	
Lorena.	Albuera, núm. 26.	
Pamplona.	Zamora, núm. 7.	
Tudela.	Zaragoza, núm. 12.	
Aranda.	Cuenca, núm. 27.	
Tarragona.	Iberia, núm. 30.	
Vich.	Isabel II, núm. 32.	
Manresa.	Sevilla, núm. 33.	
Tortosa.	Granada, núm. 34.	

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), condecorada al real decreto fecha 20 del actual, se ha servido resolver que los cinco batallones de cazadores de nueva creación se formen con las compañías de los batallones provinciales mandados poner sobre las armas que expresa la relación adjunta; las cuales emprenderán la marcha con sus cuadros de oficiales y clase de tropa que para el punto donde se ha de organizar los batallones, al día siguiente de pasar la revista, del mes de noviembre próximo, haciéndose cargo del mando de la fuerza el capitán mas antiguo de las respectivas compañías.

Asimismo es la voluntad de S. M. que tanto los hombres restantes de los 18 batallones provinciales que estaban sobre las armas, como el resto de sus cuadros, marchen, después de la mencionada revista, a incorporarse a los regimientos o puntos a que estén destinados, sin que la tropa vaya a las capitales de sus batallones naturales según se prevenia para todos en general en la real orden de 21 del corriente.

De la S. M. lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

RELACION DE LOS BATALLONES PROVINCIALES MANDADOS PONER SOBRE LAS ARMAS QUE HAN DE CONTRIBUIR A LA FORMACION DE LOS CINCO DE CAZADORES DE NUEVA CREACION.

Batallones de cazadores.	Batallones provinciales que los forman.	Compañías que los componen.	Punto donde se organizan.
Número 16.	Badajoz.	1.ª y 8.ª.	Granada.
	Granada.	1.ª y 8.ª.	
	Sevilla.	1.ª y 8.ª.	
	Málaga.	1.ª y 8.ª.	
Núm. 17.	Burgos.	1.ª y 8.ª.	Vitoria.
	Valladolid.	1.ª y 8.ª.	
	Santander.	1.ª y 8.ª.	
	Coruña.	1.ª y 8.ª.	
Núm. 18.	Lugo.	1.ª y 8.ª.	Madrid.
	Ciudad-Real.	1.ª y 8.ª.	
	Valencia.	1.ª y 8.ª.	
	Zaragoza.	1.ª y 8.ª.	
Núm. 19.	Alicante.	1.ª y 8.ª.	Madrid.
	Teruel.	1.ª y 8.ª.	
	Toledo.	1.ª y 8.ª.	
	Madrid.	1.ª y 8.ª.	
Núm. 20.	Madrid.	1.ª y 8.ª.	Madrid.
	Ciudad-Real.	1.ª y 8.ª.	
	Valladolid.	1.ª y 8.ª.	
	Toledo.	1.ª y 8.ª.	

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, que los cuadros de los batallones provinciales de la Corona y Lugo que van a formar los terceros batallones de los regimientos de Bailen y Navarra, así como los de las cuatro últimas compañías de los de Pontevedra, Betanzos, Mondongo y Monterrey que han de componer las quintas y sextas de los regimientos de Gerona, Bailen, Navarra y Constitución, se embarquen con los quintos de Galicia destinados al de Cataluña, encargándose de su conducción y de los del provincial de Lugo, que van al regimiento de la Constitución, si fuesen embarcados en los mismos buques; siendo igualmente la voluntad de S. M. que los jefes y oficiales del provincial de Córdoba, que pasa a formar el tercer batallón de Guadalajara, y los cuadros de las últimas compañías de los provinciales de Beja, Cádiz, Utrera y Algeiras, destinados a formar las quintas y sextas de los regimientos de Africa, Castilla, Galicia y Guadalajara, sean los comisionados para la conducción de los quintos de Andalucía a Cataluña.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Número 10.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, que el estuario que esté en construcción para los 18 batallones provinciales puestos sobre las armas, continúe hasta terminarse quitándole la sardinet de cuello; y que lo mismo se verifique con respecto al que se halle contrado, si bien es la voluntad de S. M. que no se adquieran nuevos compromisos con tal objeto.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, que los cuerpos de infantería del ejército pasen la revista de diciembre de este año el día 15 del propio mes, en cuyo acto deben aparecer organizados los cuadros completos de todos los regimientos y batallones de cazadores; que los 80 batallones de provinciales y el de disciplina se consideren suprimidos para todos los efectos en fin de noviembre próximo, y efectuada desde 1.º de diciembre siguiente la nueva organización de aquellos y los escuadrones de reserva para el abono de haberes, gratificaciones y demás que les corresponda.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, que en lo sucesivo y hasta nueva disposición no curse V. E. las instancias que promuevan los gefes y oficiales del arma de su cargo en solicitud de real licencia para asuntos particulares, puesto que para llevar a efecto la nueva organización de aquella, dispuesta por real decreto de 20 del actual, se hace necesario se hallen presentes en sus cuerpos respectivos.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, que en lo sucesivo y hasta nueva disposición no curse V. E. las instancias que promuevan los gefes y oficiales del arma de su cargo en solicitud de real licencia para asuntos particulares, puesto que para llevar a efecto la nueva organización de aquella, dispuesta por real decreto de 20 del actual, se hace necesario se hallen presentes en sus cuerpos respectivos.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

RELACION DE LOS ESTINGUIDOS BATALLONES PROVINCIALES QUE CONSECUTIVO AL REAL DECRETO DE 20 DEL ACTUAL, NO PASAN A CUERPOS ACTIVOS; NUMERACION QUE COMO CUADROS DE RESERVA HAN DE TOMAR, Y ESPRESION DE LOS PUNTOS EN QUE HAN DE FIJAR SU RESIDENCIA.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Batallones provinciales.	Numeraion que toman.	Punto de residencia.
--------------------------	----------------------	----------------------

Oviedo número.	8	Oviedo.
Ecija.	11	2 Sevilla.
Ciudad-Rodrigo.	12	3 Salamanca.
Santiago.	16	4 Coruña.
Pontevedra.	17	5 Lugo.
Betanzos.	19	6 Orense.
Guadix.	21	7 Granada.
Ronda.	22	8 Málaga.
Cuenca.	23	9 Cuenca.
Alcazar de San Juan.	25	10 Ciudad-Real.
Lorena.	26	11 Murcia.
Mondongo.	28	12 Pontevedra.
Plasencia.	32	13 Valladolid.
Monterrey.	34	14 Leon.
Cádiz.	37	15 Cádiz.
Tarragona.	51	16 Tarragona.
Pamplona.	53	17 Pamplona.
Alcalá de Henares.	58	18 Guadalajara.
Aranda de Duero.	59	19 Segovia.
Talavera.	61	20 Toledo.
Monforte.	62	21 Zamora.
Alcoy.	63	22 Valencia.
Covadonga.	64	23 Palencia.
Laurea.	65	24 Santander.
Tudela.	66	25 Logroño.
Calatayud.	66	26 Teruel.
Alcañiz.	67	27 Soria.
Vich.	68	28 Gerona.
Manresa.	69	29 Lérida.
Tortosa.	70	30 Castellón.
Jativa.	71	31 Alicante.
Requena.	72	32 Burgos.
Segorbe.	73	33 Valencia.
Alcoy.	74	34 Zaragoza.
Baza.	75	35 Albacete.
Baza.	76	36 Jaén.
Utrera.	77	37 Badajoz.
Lorena.	78	38 Córdoba.
Algeiras.	79	39 Almería.
Lorena.	80	40 Cáceres.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar que los individuos de tropa procedentes de los 50,000 hombres sacados para milicias provinciales, aunque algunos de ellos sean cabos o sargentos, vayan a los regimientos en que tengan entrada los cupos de los batallones a que pertenecen, y que los sargentos, cabos, tambores y cornetas que no sean de aquella procedencia, lo verifiquen con los cuadros de jefes y oficiales de los batallones provinciales en que sirvan, que pasan a componer los terceros de los cuerpos activos, exceptuándose tan solo en ambos casos todos los que pasan a los batallones de cazadores, y los casados, que según lo mandado en 21 del actual ingresan en los regimientos que se hallan en los distritos de que son naturales.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar que los individuos de tropa procedentes de los 50,000 hombres sacados para milicias provinciales, aunque algunos de ellos sean cabos o sargentos, vayan a los regimientos en que tengan entrada los cupos de los batallones a que pertenecen, y que los sargentos, cabos, tambores y cornetas que no sean de aquella procedencia, lo verifiquen con los cuadros de jefes y oficiales de los batallones provinciales en que sirvan, que pasan a componer los terceros de los cuerpos activos, exceptuándose tan solo en ambos casos todos los que pasan a los batallones de cazadores, y los casados, que según lo mandado en 21 del actual ingresan en los regimientos que se hallan en los distritos de que son naturales.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, que los individuos de tropa procedentes de los 50,000 hombres sacados para milicias provinciales, aunque algunos de ellos sean cabos o sargentos, vayan a los regimientos en que tengan entrada los cupos de los batallones a que pertenecen, y que los sargentos, cabos, tambores y cornetas que no sean de aquella procedencia, lo verifiquen con los cuadros de jefes y oficiales de los batallones provinciales en que sirvan, que pasan a componer los terceros de los cuerpos activos, exceptuándose tan solo en ambos casos todos los que pasan a los batallones de cazadores, y los casados, que según lo mandado en 21 del actual ingresan en los regimientos que se hallan en los distritos de que son naturales.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, que los individuos de tropa procedentes de los 50,000 hombres sacados para milicias provinciales, aunque algunos de ellos sean cabos o sargentos, vayan a los regimientos en que tengan entrada los cupos de los batallones a que pertenecen, y que los sargentos, cabos, tambores y cornetas que no sean de aquella procedencia, lo verifiquen con los cuadros de jefes y oficiales de los batallones provinciales en que sirvan, que pasan a componer los terceros de los cuerpos activos, exceptuándose tan solo en ambos casos todos los que pasan a los batallones de cazadores, y los casados, que según lo mandado en 21 del actual ingresan en los regimientos que se hallan en los distritos de que son naturales.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, que los individuos de tropa procedentes de los 50,000 hombres sacados para milicias provinciales, aunque algunos de ellos sean cabos o sargentos, vayan a los regimientos en que tengan entrada los cupos de los batallones a que pertenecen, y que los sargentos, cabos, tambores y cornetas que no sean de aquella procedencia, lo verifiquen con los cuadros de jefes y oficiales de los batallones provinciales en que sirvan, que pasan a componer los terceros de los cuerpos activos, exceptuándose tan solo en ambos casos todos los que pasan a los batallones de cazadores, y los casados, que según lo mandado en 21 del actual ingresan en los regimientos que se hallan en los distritos de que son naturales.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, que los individuos de tropa procedentes de los 50,000 hombres sacados para milicias provinciales, aunque algunos de ellos sean cabos o sargentos, vayan a los regimientos en que tengan entrada los cupos de los batallones a que pertenecen, y que los sargentos, cabos, tambores y cornetas que no sean de aquella procedencia, lo verifiquen con los cuadros de jefes y oficiales de los batallones provinciales en que sirvan, que pasan a componer los terceros de los cuerpos activos, exceptuándose tan solo en ambos casos todos los que pasan a los batallones de cazadores, y los casados, que según lo mandado en 21 del actual ingresan en los regimientos que se hallan en los distritos de que son naturales.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, que los individuos de tropa procedentes de los 50,000 hombres sacados para milicias provinciales, aunque algunos de ellos sean cabos o sargentos, vayan a los regimientos en que tengan entrada los cupos de los batallones a que pertenecen, y que los sargentos, cabos, tambores y cornetas que no sean de aquella procedencia, lo verifiquen con los cuadros de jefes y oficiales de los batallones provinciales en que sirvan, que pasan a componer los terceros de los cuerpos activos, exceptuándose tan solo en ambos casos todos los que pasan a los batallones de cazadores, y los casados, que según lo mandado en 21 del actual ingresan en los regimientos que se hallan en los distritos de que son naturales.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, que los individuos de tropa procedentes de los 50,000 hombres sacados para milicias provinciales, aunque algunos de ellos sean cabos o sargentos, vayan a los regimientos en que tengan entrada los cupos de los batallones a que pertenecen, y que los sargentos, cabos, tambores y cornetas que no sean de aquella procedencia, lo verifiquen con los cuadros de jefes y oficiales de los batallones provinciales en que sirvan, que pasan a componer los terceros de los cuerpos activos, exceptuándose tan solo en ambos casos todos los que pasan a los batallones de cazadores, y los casados, que según lo mandado en 21 del actual ingresan en los regimientos que se hallan en los distritos de que son naturales.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Urbistondo.—Señor director general de infantería.

Madrid 23 de octubre de 1856.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, que los individuos de tropa procedentes de los 50,000 hombres sacados para milicias provinciales, aunque algunos de ellos sean cabos o sargentos, vayan a los regimientos en que tengan entrada los cupos de los batallones a que pertenecen, y que los sargentos, cabos, tambores y cornetas que no sean de aquella procedencia, lo verifiquen con los cuadros de jefes y oficiales de los batallones provinciales en que sirvan, que pasan a componer los terceros de los cuerpos activos, exceptuándose tan solo en ambos casos todos los que pasan a

ha, que habian de ver la luz pública. Pero es lo cierto que el rey de Nápoles se guarda de contestar á la nota que se le ha dirigido por las potencias occidentales, y que ha escrito cartas autógrafas á los soberanos de Prusia, Austria, Rusia, Inglaterra y Suecia.

Lo cierto es que resulta de las negociaciones que se han seguido hasta aquí, el presidente del consejo contesta á todas las notas diplomáticas. S. M. el rey ha dado á conocer su opinión por escrito. Y probablemente M. Brenier ó el general Martini se han dirigido al rey en persona, recibiendo la misma contestación. Los embajadores de Viena en Nápoles y París se encuentran hoy seis semanas sin instrucciones. El príncipe Petrucci, creyéndose ofendido de tal modo por la resolución de su dimisión, que aquí se le respondió que el rey no podía privarse de sus servicios ni aceptar su dimisión, pero en cuanto a la cuestión que agita á Italia y á Europa, el ministro de negocios extranjeros debia responder categóricamente: «El rey lo hará por sí».

El telegrama de Roma nos anunció que M. Brenier entregara la última nota, y pedirá que el gobierno ó el rey le den una respuesta satisfactoria, y de lo contrario abandonará á Nápoles; pero es probable que los esfuerzos del ministro, de los embajadores de las potencias amigas, y aun de S. M. la reina, serán infructuosos «El rey lo hará por sí».

«El rey lo hará por sí».

CRONICA GENERAL.

—Mejor está que estaba.—Nos hallamos en pleno otoño. Las moscas están dando sus últimos alaridos.

Las faldas caídas anuncian la proximidad del invierno; las tertulias se abren; se acopia la leña que ha de servir para calentar nuestros rostros; los árboles cambian la corteza, sus colores verdes se cambian en amarillos, que es lo mismo que si dijéramos que se han convertido en cazadores que eran, en fieros. Esto, cuando menos, prueba que la naturaleza tiene algo de militar.

Las pastillas pectorales han reemplazado á los sorbetes, y las esbeltas calentitas doradas, brillantes y humeantes, salen á las puertas de los bodegones á llamar la atención de los aficionados al mosto.

El alfiler y los melocotones huyen en tanto viendo que sus vendedores se desgranan en valde.

Los que por lo común salen á tomar el sol, los infatigables parroquianos de los merenderos, los entusiastas defensores del porron y los que curan el espin que les produce su condición de cesantes contando las aspilleras de la cerca de Madrid, todos, en fin, y todo lo que caracteriza la estación presente, se han puesto en movimiento, y ora parten nuevos dones, ora manan partidas de pinos, ora palanquen el viejo de la Mancha que los recuerda el dulce recuerdo que han de saborear después, ora dejan estos el aristocrático salón del Prado, por el pintoresco y abrigado campo del Moro, y ora truequen estos y aquellos el ligero traje por la pesada capa y el campanudo raglán, todos convienen en que la presente estación con sus serenos días, su cielo rojo y brillante, y sus preparativos para la gran buelada de Todos los Santos, es cien veces preferible á la que nos ofrece setiembre con sus calores pegajosos, sus frutas nocivas y sus lluvias pertinaces.

Teatros.—Esperamos con impa-

ciencia la representación que se anuncia en el teatro del Príncipe del drama del inmortal Calderón *El trío de la cruz*, y refundido ahora por un apañadillo escritor con el título de *La cruz en la sepultura*.

Si, como creemos, esta obra, no representada en España desde los tiempos de su fecundo autor, ha sido arreglada con el esmero y el tino que su importancia merece, es seguro que dará muchas y grandes entradas al teatro en que se está ensayando.

Tenemos entendido que la empresa ha puesto á disposición del poeta encargado de su arreglo todos los medios que este ha creído oportunos para poner en escena con el decorado y acompañamientos necesarios, la mencionada obra. Este gran suceso teatral, porque así puede llamarse, viene que todo el mundo se hace lenguas para anunciarlo, parece que tiene en la actualidad ocupadas á más de cuatrocientas personas, entre plomeros, tramoyistas y sastres. Entre otras cosas, se elevarán cuatro decoraciones de las cuales dos serán de transformación. La primera representa las marismas del Guadalquivir; la segunda, una cabecera de bandoleros; la tercera el cementerio de un convento de monjas; la cuarta bosque, montaña y gloria. Por lo visto la empresa, á costa de grandes sacrificios, quiere que el mejor laurel de la corona de Calderón no pierda nada de su brillo.

—Escándalo.—Denunciamos á la autoridad el anuncio que vociferaban ayer por la Puerta del Sol unos ciegos:

«A dos cuartos (gritaban con toda su fuerza), el papo que acaba de salir ahora, con la cruel muerte que una joven ha dado á su madre, por lo muy enojada que estaba de su padre».

Esperamos que el Sr. Zaragoza persiga estos escándalos horriblemente inmorales, y que sublevar los instintos religiosos.

—Afición á holgar.—La renta de loterías va en aumento, habiéndose dado el caso que el día antes de la última extracción de la moderna no quedó un solo billete en las administraciones de Madrid.

—Enfermo.—Un periódico dice que se halla enfermo de bastante gravedad el Sr. Bravo Murillo.

—Sustituto.—Según tenemos entendido, el presbítero Sr. Ramirez Negro ha sustituido al Sr. Escudero en la plaza de bibliotecario de la universidad de esta corte.

—Aprehensiones.—De enero á agosto del presente año, según resulta de datos oficiales, se han hecho por los carabineros 2,430 aprehensiones con 1,424 reos y 767 caballerías, valiéndolo lo aprehendido 3,920,414 rs. Las contribuciones indirectas han tenido en dicho espacio un aumento de 31 millones.

—Defunción.—Ha muerto el ex-diputado á Cortes D. Antonio Osorio.

—Dos separaciones.—Los señores D. Luis Olona y D. Luis de Eguilaz se han separado de la empresa del Príncipe, que queda desde hoy á cargo de D. José María Díaz.

—La maestra.—Hemos visto el interesante libro que con este título acaba de publicar el inspector de instrucción primaria D. Manuel Sánchez Oceña, y que puede considerarse como una excelente guía práctica de educación para las profesoras y madres de familia.

—Arreglo.—El de la policía de Madrid debe salir de un momento á otro, concluyéndose para ello un crédito extraordinario.

—Muerto el perro muerta la rabia.—Un perro rabioso que pasaba anteayer á las dos de la tarde por la Corredera de San Pablo, acometió á varias personas, mordiendo á unas y rompiendo á otras los

vestidos. La gente que le seguía consiguió matarlo en la calle de la Ballesta.

—Proyecto.—Una persona que reúne para ello conocimientos suficientes, trata, según nuestras noticias, de construir para recreo del público, un gran jardín geográfico que represente á España con la demarcación de sus principales poblaciones, cordilleras, ríos y demás notable que ofrece cada provincia. Este proyecto, cuya utilidad nadie puede desconocer, no dudamos que si llega á ponerse por obra obtendrá general aplauso y la protección del gobierno.

—Atentado.—El sábado último, no sabemos con qué motivo, intentó degollarse un joven de pocos años en la calle de la Luna con una navaja de afeitar, y aunque pudo evitarse que consumara tan horrible atentado, la herida que llevaba en el cuello cuando lo condujeron al hospital parece que era de bastante consideración.

—Jo.—En la extracción de la lotería primitiva celebrada ayer ha habido agraciados los números siguientes:

70-5-67-71-58.

—Circo III.—Personas que han visitado el nuevo Circo de Madrid, que se acaba de construir en la calle de Toledo, frente á la plazuela de la Cebada, nos han elogiado su distribución y á tornos. Muy pronto deben inaugurarse las funciones, que deben dar vida y animación por la noche á aquella parte tan populosa é importante de Madrid.

—Restauración.—La Reina, á propuesta del inspector de la Guardia civil, se ha dignado disponer que varios individuos á usar las mismas prendas de vestuario y equipo que por espacio de 10 años, y desde su creación, han distinguido de los demás institutos militares, del ejército.

Con este uniforme, dice el órgano de este cuerpo, se ha logrado atar al asesino, incapacitar al ladrón é imponer un freno á todo linaje de malecheros. Todos estos títulos hacen respetable, y si cabe decirlo, tradicionalmente venerando, ese uniforme que hoy se rehabilita para servir á la idea de no menos cabar en lo más mínimo la consideración siempre creciente de que goza el cuerpo de la Guardia civil colectiva é individualmente.

—Toros.—La corrida de ayer, á pesar de lo sereno y apacible que estuvo la tarde, no correspondió á lo que de ella se prometían los aficionados al arte.

Los nuevos picadores estuvieron bien; ambos tienen estampa, pero ninguno logró poner una pica en Flan tes. Sin la circunstancia de haber salido el último toro veces la barrera, la función hubiera pasado en silencio.

—Merece Elogio.—Por fin hemos visto á los guardias municipales perseguir uno de los más arraigados abusos que viene denunciando la prensa desde tiempo inmemorial.

Ayer tarde, en la Plaza de Toros fueron detenidos algunos revendedores de billetes con gran aplauso del público. El guardia municipal que cayó como piedra en el ojo de boticario sobre los contrabandistas de entradas, mereció los elogios de los concurrentes por lo temerario y los buenos modales con que requirió á los estafadores de oficio.

De aplaudir sería que este mismo municipal diera algunos paseos alrededor de los teatros para evitar la reventa de billetes.

—Circo.—A falta de otras novedades se representó anteayer en el teatro del Circo *El trío de la cruz*. El señor Arjona fué muy aplaudido, pero ¡cuánto nos hizo recordar al inmortal Lombrá!

En este mismo teatro se anuncia como próxima á representarse una comedia nueva titulada *Amor con amor se paga*, de autor desconocido.

—Hernani.—Anteayer se cantó esta ópera en el teatro Real de una manera digna de todo

elogio. La Ortolán, sobrepasó de tal modo las esperanzas y los deseos del público que fué llamada repetidas veces al palco escénico. Los demás cantantes fueron también aplaudidos. Todos, en resumen, se esforzaron por complacer al numeroso público que llenaba sus localidades.

—Hemorragia.—El sábado por la noche ocurrió un suceso lamentable en el teatro de la Zarzuela, estando representando *El sargento Federico*. Don José Reart, persona muy conocida en Madrid por su posición independiente y afición al canto, que ha enseñado por puro amor al arte y sin interés ninguno, á muchos artistas que figuran dignamente hoy día en los teatros de España y del extranjero, se vio acometido de un horrible vómito de sangre que ha comprometido sus días.

Socorrido al momento por cuantas personas le rodeaban, fué trasladado á las dependencias del café, y posteriormente á casa de don Francisco Salas, que vive frente al teatro.

Es de temer que plegre la vida de tan apreciable persona.

—Circo de Paul.—Muy animado estuvo anteayer este salón de espectáculos. Se había anunciado que *Mad. Labarrere*, domadora de fieras, se espondría en medio de su tribu salvática y el público acudió presuroso á ver la novedad.

Efectivamente, es muy curioso ver á una joven encerrada en una jaula con un león, dos leonas, dos pumas, una pantera, un oso negro y una hiena, recibiendo demostraciones de sumisión de estos animales, que aunque ya cansados por los años y las preparaciones con que su señora los ensaya diariamente, siempre tiran al monte.

Mad. Labarrere sin respetar sexo ni edad reparte lagartijas á sus huéspedes, se acuesta sobre las leonas y el león, les abre la boca y les muerde la lengua y todo esto impunemente.

Con el oso se distrae hasta el punto de consentir que la abraze por la cintura.

Hemos creído que iban á bailar una polka. Mas considerada hacia la hiena, la pantera y las pumas, las castiga sin embargo dominándolas por completo.

Creemos que el arrojado de la domadora merece la pena de ir al Circo de Paul, en donde hemos oído asegurar ayer que las fieras, aunque lo parecen, son concienzudos de *Mad. Labarrere*, con piel del animal que cada uno representa, después de haber estudiado durante años enteros el tipo *d'apres nature*.

—Ha estado en Jaén el príncipe de Anglona.

—El regimiento del Infante, que se hallaba de guarnición en Málaga, ha salido para Granada.

—Ha llegado á Valencia á bordo del vapor *América*, el teniente general de la armada, don José Balasus, ministro que ha sido del supremo tribunal de Guerra y Marina.

—A la caída de la tarde del viernes se dio á la vela, con un tiempo magnífico, desde el Ferrol, y para Cádiz, la nueva fragata de guerra *Bailén*. Hay gran animación en el arsenal del Ferrol, y se espera, según nos dicen, que el nuevo ministro del ramo sea sostenida y aun aumentada.

—Ha tomado posesión del cargo de gobernador civil de Albacete, el señor don Francisco Navarro.

—Dice un periódico de Barcelona que en la mañana del 22 han partido á bordo del vapor *América*, los dos sujetos que anteayer fueron presos por disposición de la autoridad superior del Principado. Según se dice, parecen que van á Canarias.

—En Valencia han sido presos algunos sujetos por vagos.

—Ha fallecido en Barcelona el coronel de ingenieros jefe de los telegrafos militares de Cataluña, don Manuel Ramon Garcia.

—El día 21 fondó en el puerto de Santander uno de los mayores vapores mercantes que hasta hoy le han visitado. Este buque de hierro, con propulsor de hélice nuevo, y que solo cuenta dos años de vida, es el *Pactatus*, que durante la última guerra de Oriente estuvo haciendo el servicio de transporte por cuenta del gobierno francés desde Marsella á Kamiesch. Tiene 250 pies ingleses de largo, y conduce 10,500 fanegas de trigo, 2,965 sacos de harina con 11 arrobas cada uno y 835 barriles de 193 libras.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

San Simón y San Judas Tadeo, apóstoles.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Castor Compañía y por la tarde D. Joaquín Corral.—En las Descalzas Reales da principio un triduo á la Santísima Virgen del Milagro, habiendo misa mayor á las diez y por la tarde á las cuatro los ejercicios de costumbres; estará S. D. M. espuesto todo el día.—En las parroquias habrá misa cantada á las diez.—En la de San Luis comenzará la novena de insitio en favor de las almas del purgatorio, habiendo á las diez de la mañana vigilia, misa y responso y por la noche rosario, sermones que predicará D. Gregorio Montes, novena y lamentos, y por último un responso.—En el colegio de los Portugueses se tributará á su titular San Antonio el culto que todos los martes.—Se reza de San Simón y San Judas Tadeo, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 27 DE OCTUBRE DE 1856.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 40,10 c.
Titulos del 3 por 100 diferido, 25 p.
Inscripciones de id. id., 00.
Amortizable de primera, 12 p.
Amortizable de segunda, 6,90.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento á 4,00, 82,75 p.
Idem de 2,000, 85,50 p.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 84,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 82 p.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 106 p.
Acciones del Banco de España, 123,50 d.

TEATROS.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—Los diamantes de la corona.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—La comedia en tres actos original y en verso, titulada: *Una aventura de Tirso*.—Y la pieza nueva en un acto: *Un anuncio en el Diario*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Mariana, 3

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y ASESISTENCIAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID. Ocho reales al mes, llevado á domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Sailliere, calle del Príncipe; Olveres, calle de la Corredera; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle 4.ª del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Cuatro reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En caso de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

MORATIN, SOCIEDAD DRAMÁTICA.—Bajo este título se ha constituido una sociedad por varias jóvenes aficionadas de esta corte. La junta directiva se promueve el más decidido apoyo por parte de los señores que componen la reunión, con el objeto de que esta sociedad sea en un día una de las primeras en su clase. Los señores que gusten inscribirse como socios, podrán pasar á elirse de las condiciones, á la calle de Atocha, núm. 33, depósito de estampas, Madrid, 1.ª de setiembre de 1856.—El secretario, José Sánchez.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aprobado por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es cuidar, mediante muy corta retribución, de

que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende á dos cuartos, y sermita por el correo á quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número á todo el que, inscribiéndose en la I.ª E.ª, lo solicite en tiempo oportuno.—El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero reposo de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios ó dotos para todos, pero muchas para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, á seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franco de porte.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 290 páginas, con lindas, obra útil á los ayuntamientos, á los individuos del persona auxiliar de cuerpo de ingenieros de caminos, á los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos; perfiles y presupuestos de las obras, etc. etc. También es útil á los contralistas de obras, y á todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de las firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de más de 20 años, ha conseguido á fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incomódos al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende á 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 3, cuarto principal derecha. Se mandará á provincias por el correo. Franco á todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 39 sellos de 4 cuartos.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Duclao, calle de Jacinto, núm. 63.

Octavo: Explicación histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8.º mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala. Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Aveilla: Diccionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

González Font: Manual de Botánica; 8.º mayor; rústica 12.

OCHE DE LA MARAVILLA.—CON SÓLO USAR este espejito por espacio de 15 á 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz del

pelo; impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura; sus resultados son conocidos y acreditados; también tiene excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar «adriático», tienda de D. Francisco Gregorio.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Camposamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese á 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; Duran, calle del Empequeado (antes de la Victoria) núm. 3.

VENTA DE LIBR S.—EN EL GABINETE DE lectura de la calle de Cádiz, número 10, se venden 2,000 tomos de obras antiguas y modernas, las que se darán á precios sumamente arreglados. También se hallará una infinidad de novelas.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesas, é inglesas. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, número 11; Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

Museo histórico español de Vanhalen.—Dirección: Alcazar, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs. Cada seis componen una época. Se está repartiendo la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbón, el día 6 de mayo de 1527.

«Estando la pendencia con el ejército comenzado, y andando el duque de Borbón entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en el alto del muslo, junto al vientre, de tal manera, que fué cogido en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué á vista de todos y bastaba para desmayar á otros gentes faltándole el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo é indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando á España imperio, pusieron las banderas en ellos, y saliendo dentro gauran el Barco».

(Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa la Toma de Túnez por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS, de las sesiones y producciones literarias del excelentísimo señor D. Joaquín María Lopez, publicadas por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Al partir el segundo tomo de la coleccion que tenemos anunciada, nos hemos decidido á hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas, y deseando generalizarla, procuramos al

cauce de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun á costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y está en prensa el tercero, que saldrá á luz á la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera serie de la publicación, en la que están incluidos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excmo. señor don Fermín Caballero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo; dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al final de la coleccion, y á la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas coocelios literatos contemporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos únicamente generalizar esta coleccion, útil para todos, de estudio pa á muchos, y en especial para los que se dediquen á la política, para los abogados, y para todos aquellos que en tuvan las bellas letras.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les compensará el exceso saliendo, entregándoles el segundo á razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la coleccion para los que nuevamente se suscriban, se espenderán á los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Mateu; los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse á su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 48 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviará gratis otro.

CORRIGE, INSTRUYE, PERSUADE.—DICCIONARIO de la lengua castellana.—Contiene todas las voces de nuestro idioma; las técnicas de ciencias, artes y oficios; las figuradas; las familiares; las vulgares; las provinciales; las americanas, y dialecto de los gitanos (lenguage gitanico). Aumentado con 10,000 palabras que no están en los diccionarios de la Academia, de Dominguez, Caballero, Penálver, Salvá, Balbuena, Campuzano y otros. Dedicado á los artistas, artesanos é industriales. Por L. M. C.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al publico la lectura de las diez entregas que llevamos impresas: en ellas verá: 1.º español á dos columnas; 2.º español á dos columnas; 3.º español á dos columnas; 4.º español á dos columnas; 5.º español á dos columnas; 6.º español á dos columnas; 7.º español á dos columnas; 8.º español á dos columnas; 9.º español á dos columnas; 10.º español á dos columnas.

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que en las de aquellos no están.

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana van publicados de poco tiempo á esta parte. Sus autores se granjearon una justa y envidiable celebridad, por el servicio que prestaron á la nación con la introducción de voces nuevas, cosa que desatendió la Academia, olvidando tal vez su lema de

Limpia, fija y da esplendor

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinidad de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicación de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La extensión de aquellos se concreta á contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones duplicadas á distintas alturas, de igual significación. Les falta mucho, esencialísimo, que deberían contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de cuantos diccionarios y obras especiales se han impreso en España y en el extranjero), satisfará completamente al publico por su bonito tamaño y claro tipo; aumento considerable de voces y acepciones; suculento siendo preciso en su significación; uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es menos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para salir de las infinitas dudas que se presentan en la lectura, conversación y escritura, de las cuales no sacan los anteriormente publicados, y por tanto todo español que viva en sociedad si quiere comprender y ser comprendido.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, buen papel y clara letra, de ocho páginas á dos columnas de 60 líneas de lectura cada una.

Cada entrega de tres pliegos